

De la pantalla a la puesta en escena: una lectura de la pornografía desde la narrativa individual

Flores Corona, Laura Galilea

2020-05-22

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4587>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



Universidad Iberoamericana Puebla
Licenciatura en Arte Contemporáneo
Primavera 2020

Laura Galilea Flores Corona

De la pantalla a la puesta en escena: Una lectura de la pornografía desde la narrativa individual

Área de Síntesis y Evaluación III

Mtra. Alma Elena Cardoso Martínez

De la pantalla a la puesta en escena:

Una lectura de la pornografía desde la narrativa individual

Laura Galilea Flores Corona

Índice

Introducción	4
Planteamiento general	8
Objetivo general y metas	8
Metodología	9
XXX = pornografía	13
En la digitalidad	16
Veinte-veinte	18
Sobre el placer femenino, la pornografía y el arte contemporáneo	20
Materialidades	25
Propuesta para la acción (Escaneo corporal al 30%)	36
Afinidad con otras formas de trabajo y estrategia de socialización	37
A modo de conclusión	38
Anexos	39
Bibliografía	46

Introducción

Siempre he estado interesada en la sexualidad, concretamente la mía, pero ¿qué de ella? En la secundaria, de hecho, desde la primaria, me enseñaron el concepto de relación sexual entendiéndola, claro, como un encuentro entre un hombre y una mujer, donde la penetración era el factor que la definía:

Relación sexual = Hombre + Mujer

Relación sexual (Hombre + Mujer) = Coito vaginal

Los encuentros sexuales entre personas del mismo sexo, ya ni se hable de toda la comunidad LGBT+, eran inexistentes en las charlas que recibía en las clases de Biología e incluso en Ética y valores cuando mi maestra proyectó cerca de 20 imágenes de genitales masculinos y femeninos con enfermedades de transmisión sexual. Eso sí, quedó claro que la protección, después de presenciar imágenes sumamente fuertes e impactantes para una niña de 11 años, era esencial para cuando decidiera tener sexo vaginal con mis futuras parejas (curiosamente, no fue sino hasta 4 años después que me enseñaron a colocar un condón en los dedos de mi compañero).

En marzo de 2016, tuve mi primer encuentro coital en los asientos delanteros de un Bora estacionado en un auto lavado abandonado. No sólo la locación fue diferente a lo que mis profesores habían sugerido (sin mencionar el hecho de que eran relaciones fuera del matrimonio), sino que toda la situación apuntó a una experiencia completamente diferente a la idea sacralizada y romántica del sexo: un faje en el auto se convirtió en algo para lo que no estábamos preparados, ¿a qué me refiero? pues claro, no teníamos condones, yo estaba menstruando y la posición en la que ocurrió la primera penetración fue la más incómoda para ser, justamente eso, la famosa primera vez.

¿Por qué comienzo con mi autobiografía sexual para hablar de mi investigación artística? Simple, las diferentes y diversas maneras en las que la exploración de mi sexualidad se ha manifestado, presentan, en inicio, un campo muy importante no sólo para mi autoconocimiento sino para el entendimiento de que existen otras formas para desenvolverse

sexualmente y que aquellas que sí son legitimadas, las que se hablan en los pasillos de los colegios, entre los grupos de amigos y amigas, incluso entre profesores y alumnos, responden a una formación que supera el nivel escolar y que, predeciblemente, abarcan un área muy extensa de diferentes relaciones sexuales, pero todas ellas falocéntricas, eyaculatorias, hegemónicas y presentadas como respuesta al placer masculino.

Las primeras páginas porno que los adolescentes visitan, tales como Pornhub, Muyzorras o Xvideos, esto de acuerdo con una encuesta realizada en Instagram (Figura 1, 2 y 3 proponen encuentros sexuales que se caracterizan por centrar su desarrollo en el placer masculino y reducen el femenino a la penetración; su poder hegemónico ha hecho que su contenido rebase los límites de una pantalla, configurando, poco a poco, el desarrollo del sexo en el plano de lo real.

Mi primer contacto con el porno fue a los 8 años en la computadora del negocio de mis papás. Yo quería escribir *YouTube* en el buscador, pero al identificar la sílaba *You*, la página reconoció el historial y me lanzó a Youporn. Un par de testículos y un pene fueron lo primero que vi en la pantalla; me asusté y fui a avisarle a mi mamá. Resulta que uno de los trabajadores usaba el ordenador para satisfacer su deseo sexual a través de la pornografía en horarios laborales.

A los 10 años, mis compañeros de 6to de primaria me hablaron del término pornografía y cómo los resultados de buscarlo en internet eran favorables y valían la pena de explorar. Ignoré su contenido más allá de la definición que Google me propuso, y no fue sino hasta los 17 años, en un motel de Tlaxcala junto con mi primera pareja sexual que conocí los contenidos de este género cinematográfico.

Yo sabía que él consumía estas películas, al igual que todos sus amigos, por lo que me propuse asumir el papel de las actrices en escena y poco a poco aprendí los gestos que

*Claudia Calquín (2017) menciona que “la **pornografía como tecnología de género, construye un lenguaje de la realidad... La imagen pornográfica, se convierte entonces en la **ficción performativa** de la época moderna” (p.3).***

caracterizaban sus actuaciones; me apropié del performance pornográfico en pro del placer de mi novio.

Judith Butler habla precisamente de la performatividad del género, cómo todas las representaciones de éste, son repeticiones constantes de una idea construida y dada que se multiplica en sus infinitas réplicas. Si a esto sumamos la idea que Preciado aporta de la pornografía como “dispositivo virtual (literario, audiovisual, cibernético) masturbatorio”, resulta posible entender a esta manifestación visual como parte de un mecanismo de construcción del género y del placer.

Al tomar en cuenta este panorama, la exploración artística que resulta de la presente investigación, toma relevancia en los planos público y privado, pero también en la membrana que se coloca entre ambos, entendiéndola como los espacios donde se forma, experimenta, educa y replica la sexualidad, personal y colectivamente.

¿Qué es lo que sucede en los parques públicos, callejones o ciertos pasajes del espacio urbano donde se desarrollan encuentros íntimos? Estos lugares, rompen la lógica de las dinámicas definidas bajo el binomio público-privado, pues son asumidos desde acciones que generan una disidencia en sus “configuraciones originales” y su relevancia social reside en que son sitios que modelan el comportamiento sexual desde diferentes aproximaciones. Lo clandestino e inmediato de estas reuniones, propicia el ejercicio sexual desde un aspecto no necesariamente penetrativo y que dista del razonamiento pornográfico; son, estos espacios, los que también forman la actividad sexual desde la ruptura.

En la educación institucional, se pretende esbozar una perspectiva de la conducta sexual que, finalmente, se reduce a aspectos anatómicos, biológicos y con ciertos tintes morales, pues normalmente la mediación utilizada en este tipo de enseñanza, sobre todo en instituciones privadas, responde a dinámicas religiosas y heteronormadas. En un artículo del Congreso Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), la Dra. Margarita Tapia Fonllem (2017), menciona al respecto de la educación sexual en México que:

*En cuatro décadas, desde los años setenta hasta ya entrado el siglo XXI, la posición de algunos **sectores sociales conservadores** en torno a la educación sexual no se ha modificado. La Iglesia y algunas las asociaciones de padres de familia continúan **influyendo negativamente en la inclusión***

plena del tema de sexualidad en los currículos formales. Sus creencias e ideas perjudican y anulan el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos. (p.8)

¿Podemos expresar que la tutela institucionalizada es suficiente en algún momento, o siempre queda corta en su estructura educacional sobre lo sexual? La exploración de la sexualidad no se da nunca de manera autónoma; los amigos, las charlas formales e informales sobre el sexo, los artículos de revistas adolescentes o libros como *Quiúbole*, así como producciones visuales profesionales o amateurs dentro y fuera de la industria pornográfica, se posicionan como factores dentro de la formación sexual del sujeto. Si enfatizamos el hecho de que en los planteamientos audiovisuales del porno occidental existe una idea rectora que se reproduce, en diferentes manifestaciones, como la principal y única manera de experimentar y dar placer, vale la pena analizar el comportamiento que se replica partiendo de estos modelos falocéntricos y eyaculatorios, pensándolos como una performatividad propuesta y adoptada por los consumidores de este servicio, ya sea directos o indirectos.

Planteamiento general y objetivos

A partir del análisis de Pornhub y Xvideos, como dos de las primeras páginas de contenido pornográfico que visitan las personas al consumir este género cinematográfico, identifico un discurso que homologa las experiencias sexuales en favor del placer masculino.

Es así, que la consideración de otras/diferentes expresiones de la sexualidad a partir de un enfoque que dista del heteronormado, es la investigación que busco explorar, tomando en cuenta mi posición contextual y experiencias personales, usándolas como lugar de enunciación y entendiéndolas desde la auto apropiación corporal y la descentralización del falo (mas no su descarte), extendiendo, de esta forma, las zonas erógenas más allá de los genitales.

<p>Objetivo General y Metas</p>	<p>Presentar, a través de la fotografía y la ilustración, una relectura del discurso pornográfico de Pornhub y Xvideos, a partir de una narrativa personal, feminista y anti-hegemónica que redefina los encuentros sexuales desde criterios que amplíen las posibilidades y posicionen al sexo como una experiencia única y personal, no sólo como una tesis globalizada.</p>
<p>Uno</p>	<p>Generar un mapeo comparativo de las zonas erógenas/sensibles entre aquellas repetidas en el porno y las identificadas a partir de la opinión pública</p>
<p>Dos</p>	<p>Generar una serie fotográfica con cuatro piezas que defina la unicidad de las experiencias sexuales a partir de mi propio conocimiento empírico, mostrado como evidencia de la particularidad en el sexo</p>
<p>Tres</p>	<p>Ilustrar, por medio de 5 dibujos digitales, algunos ejemplos de dinámicas sexuales diferentes a las mostradas en el porno, así como la diversidad de manifestaciones eróticas que se pueden experimentar en compañía o</p>

Metodología

La investigación artística, trabaja con una metodología diferente a la propuesta por las ciencias exactas o administrativas (Vilar, s/f). Al tomar en cuenta que el producto artístico, como lo describe Juan Acha en su texto *El producto artístico y su estructura* (1979), es un objeto que posee una naturaleza diferente a todas las otras cosas en el mundo, resulta fácil entender que el método con el que se trabaja, desde este tipo de investigación, difiere a los esquemas ya dados por otro tipo de producción del conocimiento.

Esta forma de investigación, permite a quien la realiza, generar diferentes vías de aproximación al fenómeno que le interesa que, en palabras de Gerard Vilar (s/f), puede entenderse como el percepto en la investigación. El percepto, término retomado de Deleuze por Vilar, pretende englobar, en el caso de esta metodología de trabajo, el tipo de ideas que son producidas por los artistas, “a diferencia de los científicos que crean funciones y de los filósofos que crean conceptos. En la investigación artística, el arte estaría en la presencia de perceptos” (p.6).

La obra de arte, en este formato de trabajo, asume su papel como dispositivo detonador, es decir, se posiciona en el espacio expositivo (ya sea tradicional o más contemporáneo) como un punto de partida para pensar otras posibilidades, sin embargo, un punto que me parece muy importante rescatar es que, como menciona Vilar:

*El arte, y las artes, son maneras de pensar el mundo. Muy raras veces de conocerlo. **Pensar el mundo es echar las redes formadas por nuestros lenguajes sobre la realidad.** Nada se puede pensar ni conocer sin calar nuestras redes... El pensar es mucho más vasto que el conocer. El arte, la religión, la filosofía son formas de pensar el mundo, modos de intentar encontrarle sentido, de fundar significados. (s/f, p.4)*

En el presente caso investigativo, es a partir de la idea de “pensar desde nuestras redes”, que me intereso por explorar el panorama sexual según el desarrollo y evolución de

mis prácticas eróticas, pensándolas como un punto de vista que critique, de manera clara, el papel del pene como único productor de placer en dichas experiencias. Mi cuerpo es mi lugar de enunciación, es desde y con él, que puedo sentir física y emocionalmente todos los encuentros sexuales que he vivido, pero es también un plano que me permite repensar la orientación sexual que me fue dada en la institución (educativa y pornográfica). Lo personal es político, lo tiene muy claro el movimiento feminista, y cuando lo personal, se comparte con la formación de otras 30 personas en las aulas escolares y entre las pláticas de amigos, lo político toma un papel esencial en la estructura sexual que se conforma a partir del material legitimado patriarcalmente.

En la industria pornográfica de páginas web como Pornhub, la línea discursiva pretende generar una ilusión de libertad; puedes encontrar videos de sexo homosexual, heterosexual, anal, vaginal u oral, entre otras vertientes, sin embargo, si analizamos a profundidad la oración que se percibe en la suma de estas producciones audiovisuales, es posible vislumbrar que siempre abogan por un protagonismo masculino dentro o fuera de la pantalla. Si bien, de manera explícita, resulta evidente la dominación masculina que ejercen los actores sobre los/as compañeros/as sexuales que se suman en las películas, también vale la pena destacar el hecho de que el sujeto masculino es el principal consumidor de este servicio. De acuerdo a las estadísticas de Pornhub 2019, la proporción, a nivel mundial, de consumo pornográfico en mujeres en esta página web es del 32%; en México, 64% de los consumidores son hombres mientras que el 36% restante corresponde al sector femenino (Pornhub, 2019).

Es desde esta relación de proporcionalidad que surge una de las preguntas claves para la constitución del proyecto: si la industria pornográfica ha diversificado su material cinematográfico, añadiendo categorías que podrían pensarse como adecuadas para el placer de todas las identidades sexuales, sobre todo la masculina y femenina, ¿cómo es que más de la mitad de las personas que visitan estos sitios web continúan siendo hombres?

La formación sexual no se da sólo en las aulas, la pornografía ocupa un lugar muy importante en esta categoría “educativa” y como consecuencia de la unicidad del argumento que propone, se ha generado una manera “convencional” de expresar las relaciones sexuales en todos los sujetos que la consumen (basta con pensar cuántas veces hemos estado con una pareja sexual que pareciera estar en una filmación porno o las veces que tratamos, por

ejemplo, de imitar los gemidos de las actrices en escena); es por ello, que dentro de mi investigación artística, propongo generar una reapropiación de lo sexual, partiendo de mi corporeidad y la reorientación del placer a partir del descubrimiento individual hacia una lectura diversa, no genérica y personal. Lo que funciona para mí, no tiene por qué funcionar para todos/as.

A continuación, presento un esquema que engloba, de manera sintética, lo antes descrito en mi metodología de trabajo (Figura 4). Partiendo del percepto principal (desarticulación hegemónica del cuerpo femenino), derivan dos argumentos investigativos:

1. La emancipación sexual desde la cosificación: entendiendo este punto como una de las expresiones dentro de mi sexualidad que funcionan individual y no colectivamente
2. Los espacios públicos que configuran experiencias sexuales: este punto, tiene que ver con una investigación que deriva del presente proyecto, pero que comparte aspectos como la diversificación de la sexualidad en dinámicas alternativas

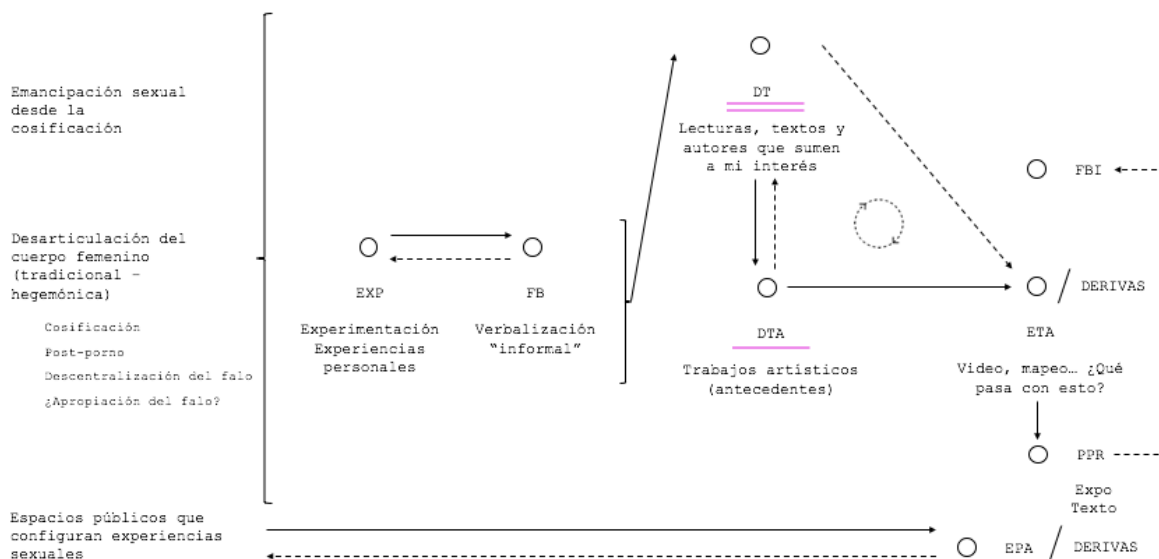


Figura 4. Esquema metodológico. [Esquema] Elaboración propi

Dentro de mi metodología se encuentra una forma de trabajo que no recae en una estructura fija, sino que se nutre y diversifica constantemente, a partir de documentación teórica y artística (DT y DTA), así como de la propia experimentación material (ETA), por lo cual, se presenta un ciclo *insider-outsider* (Hannula, Suoranta y Vadén, 2014) donde mi posicionamiento como investigadora y artista recae en el tomar parte de mi práctica y también alimentarla con fundamentos que me permitan entenderla desde un plano reflexivo y crítico, tomando distancia de la misma.

XXX = Pornografía

¿Qué significan estas letras? Muchas son las respuestas que se presentan en torno a esta pregunta. Por un lado, tiene que ver con la clasificación de las películas: así como hay B, B15, C o D, las películas porno son distinguidas con la letra X en la industria cinematográfica (Telediario, 2019). Otras teorías, proponen que la letra X es una representación de lo prohibido, lo censurado (Egaña) y que, además, su sonido en inglés “ex” suena como la palabra sex (Milenio, 2019).

De todas las posibles respuestas, la que más interesante me parece en tanto que toma en cuenta el aspecto medial de la pornografía actual, es la expuesta por Lucía Egaña en su texto *La pornografía como tecnología de género*, donde manifiesta que la X, no sólo era/es un símbolo de lo incorrecto y explícito sino de la reproductibilidad que comenzó a tomar lugar en los 80's, haciendo referencia a las copias de la máquina Xerox.

Vale la pena reconocer las características materiales de este tipo de formato, teniendo en cuenta que, aunque el contenido erótico y sexual se desarrolla en medios como el dibujo, el cómic e incluso desde narrativas sensuales, es el video el medio que mayor posibilidad de reproducción tiene (en especial reconociendo que, para acceder a este contenido, no es necesario estar suscrito a alguna página porno, ya que puede diversificarse su aparición en plataformas como WhatsApp, Messenger, entre otras).

Las páginas web de contenido pornográfico presentan, desde su oferta, la posibilidad de reproducir X cantidad de veces los videos; una y otra vez, el pene entra y sale de varios orificios corporales.

Este recurso audiovisual, por sus características, implica una fácil repetitividad; el internet, el video y la infinita posibilidad de reproducciones que surgen a partir de la unión de estos campos, favorecen la masificación del contenido propuesto por el porno, haciendo que este género cinematográfico asuma como cualidad propia su, permanentemente, fácil acceso y continuo repliegue de argumentos.

¿Por qué es tan fácil recibir este tipo de contenidos a partir de una pantalla? ¿Lo que estamos viendo es real? El Dr. Imanol Zumalde describe en su texto sobre *La emoción fílmica* (2011), diferentes posturas que suman al análisis del sistema relacional entre la

cinematografía y el sujeto que la consume. Entre los múltiples estudios que compara, el tratado acerca de la semiótica estructural parece adecuarse de manera óptima al consumo de pornografía por parte de los individuos:

*La semiótica estructural considera que ese modo de empleo exegético que porta consigo **todo objeto semiótico** también comprende **instrucciones que guían la respuesta emocional del lector**, indicadores discursivos idénticos para la universalidad de los intérpretes que les ponen sobre aviso acerca de lo que el texto espera de ellos en el ámbito de los afectos. (p.18)*

(Entendamos, en este caso, que el cine ocupa el lugar de los discursos y el lector, es la persona que consume los videos)

El discurso que evidencia esta teoría cinematográfica, no sólo pone sobre la mesa uno de los puntos más destacados de la pornografía, que es pensarla como tecnología del placer, término usado por Steven Pinker y retomado por Zumalde, y como estructura formativa sexual al ofrecer instrucciones “acerca de qué hacer interpretativamente para comprenderlo en sus justos términos” (Zumalde, p.17), sino que aboga por la “subjetividad” interpretativa de sus contenidos, a partir de un esquema que propone dentro de las diferentes categorías filmicas, pero que replica el mismo argumento hegemónico y consumible (Seminario de ASE, 2020). La, antes dicha, ilusión de libertad, expresada en las diferentes categorías que ofrecen páginas web, concretamente Pornhub y Xvideos, a través de las etiquetas de sus producciones, responden a un esquema que da aparente espacio a la decisión, pero que no extiende sus límites interpretativos a cualquier cosa.

*El porno nos libera de la temporalidad, la duración y la espera para convertirse en el primer género que **hace de la nulidad** uno de sus ingredientes principales. La alquimia del porno busca la piedra filosofal que **reduzca el entramado complejo de la sexualidad** a un compuesto simple y universal. (Barba y Montes, 2007)*

Milf, bisexual, softporn, coreanas, orinadas o creampie, son algunas de las categorías dentro de los dos sitios porno antes mencionados. Al realizar una exploración de los diferentes tipos de encuentros sexuales propuestos por estas plataformas, me he percatado de que sus formatos de producción, continúan respondiendo a la hegemonía y globalización occidental de la sexualidad; es suficiente ver las miniaturas de cada video que propone una lectura hegemónica del sexo (Figuras 5 y 6).

Felación, penetración y eyaculaciones, no importa la práctica sexual que sea, todas ellas muestran en un primer plano, órganos sexuales femeninos, pechos o labios de mujeres al servicio del falo, los dedos o la programación masculina que les toca protagonizar; ¿es posible reducir el placer femenino sólo a estas expresiones sexuales? Mi punto aquí no se ubica en pro del descarte del falo, finalmente el pene es una de las partes corporales capaces de dar y sentir placer, pero nuevamente me cuestiono el objetivo de universalizar la sexualidad y encajonarla en una línea discursiva que presenta diferentes matices y formas de expresión, pero que tiñe este tipo de encuentros con un mismo color uniformado. “[...] los objetos culturales dicen muchas cosas... pero no dicen cualquier cosa (no todo vale como significado de un discurso).” (Zumalde, p.17). La performatividad del porno es una sola y unifica al público que lo consume, generando un discurso exclusivo que aboga por la construcción del dominio en la sexualidad.

“La pornografía en dicho escenario llega a romper con los valores sexuales y tabúes existentes en la moralidad tradicionalista... pero no desestabiliza el sistema sexo-género, lo cual es una de las consecuencias e implicaciones observables en la globalización del sexo” (Peña, 2012)

En la digitalidad

Hoy en día, el fenómeno social de la pornografía ha pasado a ser más que un consumo pasivo de videos en internet. Desde la década de 1980, el feminismo tomó dentro de sus temáticas de interés a las producciones de la industria pornográfica, convirtiéndolas “en un asunto de debate y controversia” (Egaña, 2009). La corriente feminista, dentro del ámbito norteamericano, derivó en dos posturas: la primera, Women Against Pornography, grupo de mujeres creado en 1979 y encabezadas por Andrea Dworkin y Catharine MacKinnon, proclamaba estar en contra de la producción cinematográfica del porno. El segundo grupo, Feminist Against Censorship Taskforce, liderado por Lisa Duggan, Nan Hunter y Carole Vance, “expresaron su oposición a la censura y la necesidad de establecer, dentro del feminismo, un análisis de la sexualidad que permitiera desculpabilizar el placer en cualquiera de sus formas...” (Egaña, 2009).

El panorama feminista abrió un antecedente en el consumo de la imagen pornográfica, que toma la postura femenina como objeto de producciones machistas y misóginas, que se realizaban (realizan) bajo la dirección de un contenido falocéntrico y, muchas veces, violento para la mujer. En los 80’s, Annie Sprinkle, actriz y directora del post-porno, creó este género con el fin de reorientar el placer desde y hacia una perspectiva que respondiera a otros intereses más allá del falo, como, por ejemplo, la eyaculación femenina, sin embargo, el surgimiento de las páginas web con contenido porno, siguió replicando, en su mayoría, el mismo argumento que ha sido criticado desde hace 40 años.

Pornhub es uno de los sitios de internet más buscados a nivel mundial, de acuerdo con Visual Capitalist, una página web de negocios e inversiones. En un ranking realizado en junio de 2019, la casa productora de pornografía se posicionó en 8vo lugar, sólo después de Yahoo!. De acuerdo con datos de Revolución redactada, blog en línea, “[...] en 2019 este sitio tuvo 42 mil millones de visitas, es decir, un promedio de 115 millones por día” (2020).

Siguiendo la línea del discurso porno convencional y hegemónico, así como su influencia en la formación sexual de sus consumidores directos e indirectos, es un hecho importante mencionar que Pornhub, en 2020, se ha visto envuelto en un fenómeno social de gran importancia, que lo identifica como medio audiovisual que permite el contenido de

videos en los que se pueden visualizar actos sexuales violentos, tales como violaciones a menores de edad, abuso sexual, prostitución, entre otros. Pornhub ofrece la posibilidad de subir tus propios videos sexuales a su sitio, sin embargo, la regulación es escasa, por no decir, nula (Revolución redactada, 2020).

La masificación de este tipo de contenidos se da a nivel mundial y las reproducciones en los videos pueden alcanzar las miles o millones de visitas al año; resulta ingenuo pensar que la pornografía es un género cinematográfico que se consume en lo privado, individual o colectivamente, y que sus consecuencias terminan con una eyaculación, relaciones sexuales o el apagar la pantalla del dispositivo. El periódico El Mundo, entrevistó a la socióloga y activista Gail Dines, quien mencionó que “muchos varones se exponen al porno por primera vez a los 11 años, bien sea intencionadamente o por accidente, y el resultado es una generación susceptible de pensar que el sexo es como la pornografía representa.” (2018).

Es así como el discurso pornográfico ocupa un lugar de gran relevancia en la construcción de la sexualidad de cualquier persona que, como se ha dicho, se ve expuesta al mismo de forma voluntaria o involuntaria.

El análisis de los argumentos de esta industria, así como la relectura de la sexualidad femenil y heterosexual, individual y en pareja, reconociendo una postura artística y auto exploratoria, son los puntos de partida dentro del presente trabajo, que tiene por objetivo presentar una reorientación de las prácticas sexuales y de placer, a partir de un argumento anti-hegemónico y feminista que critique la narrativa sexual propuesta por la pornografía, desde sitios web como Pornhub y Xvideos, así como las representaciones corporales, tanto masculinas como femeninas, en las categorías de producciones digitales animadas, como hentai y anime.

Veinte-veinte

Uno de los puntos principales en la presente investigación, tiene que ver con la disposición al disfrute y, desde luego, la singularidad de las experiencias sexuales, que se configuran con cada nivel de interacción y preferencias performativas.

Con la intensificación de la pandemia del COVID-19 a nivel mundial, y entendiendo las limitantes que se presentan con el aislamiento en casa, la exposición física queda de lado temporalmente, sin embargo, es interesante pensar que, con la separación social que conlleva este problema sanitario, se hicieron más presentes otro tipo de interacciones.

Las redes sociales, desde luego, han fungido siempre como un medio de comunicación entre las personas que tienen acceso a ellas y, en un plano más íntimo y sexual, la práctica del sexting ha respondido satisfactoriamente a las necesidades/deseos eróticos que se presentan entre diferentes cuentas de usuarios, pero hay que tomar en cuenta que, siendo el internet el medio de interacción más usado por quienes practican el *#quedateencasa*, en estos momentos, el manejo de las páginas porno también se ha incrementado. Sitios como el ya citado Pornhub, ofertó su contenido *Premium* de manera gratuita durante la cuarentena por COVID-19, poniendo a disposición videos que marcan diferencias raciales, de edades, género y, además, proponen conductas e interacciones violentas.

El *quédate en casa* traspasó las dinámicas sociales que implicaban un contacto físico, pero también fomentó la producción de películas porno con este argumento. Covid-19 y Coronavirus, son ahora dos etiquetas presentes en Pornhub y Xvideos (Figuras 7, 8 y 9).

De acuerdo a las estadísticas de Pornhub, durante la pandemia, el tráfico de películas, a nivel mundial, ha aumentado de manera considerable. México alcanzó su máximo porcentaje el 25 de marzo de 2020, llegando a un consumo del 41.5% más que en un día promedio (Pornhub, 2020).

¿Qué implica esto en términos de socialización de discursos? Pues bien, sobredicho, los jóvenes se acercan al porno desde edades que rondan los 11 años, y si pensamos que en páginas como Pornhub pueden encontrar videos con títulos como *adolescente destruida, lastimada y llorando* o *anal sangre*, o en Xvideos, películas con el nombre *petite asian teen Lulu Chu wants to fuck best friends dad*, resulta necesario, no sólo repensar las líneas

discursivas y performativas que se expresan de manera directa en esta proposición audiovisual y que tienen consecuencias en el desarrollo y expresión sexual del público consumidor, sino reorientar las líneas enunciativas del placer: sensoriales, sensuales y sexuales (triple S), desde propuestas que se emancipen del porno como idea rectora en la práctica sexual y de la idealización de los cuerpos, así como la legitimación de las experiencias que están legitimadas desde el placer fálico.

*El porno supone una **forma de realismo visual** en que el cuerpo, los placeres y deseos proyectados en un solo momento, son **construidos hiper-realmente en la escena pornográfica** a través de las posibilidades que ofreció la cámara de 16 mm y la digital, el efecto zoom, el plano en detalle, el primer plano, entre otras técnicas (Calquín, 2017)*

La configuración de los cuerpos, la forma en la que suceden los encuentros sexuales e incluso las preferencias en la intimidad, han sido estructuradas en gran medida por la pornografía, pero es importante, también, dar cuenta de aquellas manifestaciones sexuales que, desde su trinchera, luchan por generar una remodelación de los estándares estéticos y performativos del género, el sexo y el cuerpo.

Si bien, es cierto que la interacción física ha limitado posibilidades de generar dispositivos de exposición, la digitalidad se presenta como una opción vigente para extender el contenido de la investigación. Para este punto, queda bastante claro el papel del internet en el consumo y producción de diferentes contenidos sexuales, ¿por qué no tomar esta base como punto de partida para el proyecto? Es así como decido generar contenido que pueda ser fácilmente compartido por este medio (como las fotografías o ilustraciones) y que sume a la reorientación de la narrativa pornográfica desde un punto de partida personal y experiencial, pero que engloba, de alguna manera, muchos puntos que propone la deconstrucción de la sexualidad.

Sobre el placer femenino, la pornografía y el arte contemporáneo

Sobre el placer femenino

La investigación de la pornografía como tecnología de placer y productora de contenido global del sexo no es algo nuevo. Annie Sprinkle, una de las artistas precursoras del movimiento post-porno en los años 80, desmanteló el discurso falocéntrico que descartaba el placer femenino en manifestaciones como el orgasmo o el *squirt*.

Alrededor de 1970, comenzó su trabajo como actriz porno y después de participar en más de 1000 producciones cinematográfica, comienza un proyecto, en el cual, “decide hacer “un film interactivo” donde, sin guion, cada personaje hiciese lo que le daba la gana” (Egaña, 2009). El trabajo de Annie destaca como pionero en la ocupación del placer femenino dentro del video, además de reconfigurar el papel de la actriz porno, dotando sus producciones de personalidad y acercamiento al consumidor.

El punto que rescato de la investigación de Annie para el presente proyecto, tiene que ver con la reestructuración del medio y de las prácticas sexuales; ella, desde su papel como actriz y directora en la industria, yo, desde mi papel de consumidora y sujeto que siente; las perspectivas son diferentes, sin embargo, prevalece la intención de ocupar los recursos existentes para proveer nuevas lecturas de la sexualidad. El descarte de la pornografía no es una opción; esta tecnología funciona, más bien, para analizar el estatuto del sexo en las relaciones personales y cuestionar los propósitos de su discurso normalizado.

Al respecto, el trabajo de Lucía Egaña sobre la pornografía como tecnología de género (y de placer), describe que “En este sentido es que a partir de la aparición del post-porno se puede establecer una historia y comenzar a analizarla como un fenómeno cambiante, que adquiere nuevos matices, no sólo a nivel de estilo, sino a nivel de contenido ideológico.”

Aterrizando el placer femenino desde una perspectiva diferente, Bijoux indiscrets, proyecto de Marta Aguilar y Elsa Viegas, desarrolla una serie de “accesorios sensuales, cosméticos eróticos y juegos íntimos” (Bijoux Indiscrets) y, además, genera diferentes investigaciones en torno a temas como la *Ficción vs realidad en el sexo*, estudio desarrollado desde 2016.

La propuesta de estas mujeres, destaca, entre otras cosas, por la creación de una Librería de orgasmos. Este proyecto, inteligente y creativamente, desmantela muchas de las barreras impuestas por la espectacularización del sexo y lo hace desde una perspectiva que dista del ocularcentrismo, pues los archivos, aunque tienen un contenido visual abstracto (Figura 10), poseen mayor potencia conceptual en el sonido, “capaz de dar voz al auténtico sonido del placer femenino, tu voz” (Bijoux indiscrets).

Amén el posicionamiento del placer femenino en el ámbito sexual, propuesto desde una interacción individual, en pareja o colectivamente, pero sin una post producción idealizada y espectacular.

Sobre las dinámicas sexuales y el orgasmo

En el proceso de análisis del comienzo y evolución de mi experiencia sexual desde los modelos eróticos unificados, descubrí el basto mundo de las relaciones sexuales sin penetración, inmediatas, no planeadas y sin retoques ni preparativos.

El faje, esa palabra que me estaba prohibida decir a los 12 años, muchas veces resulta una experiencia más satisfactoria que el *mete-saca*, pero, ¿por qué sucede esto? ¿y dónde queda el orgasmo en esta manifestación que se da, muchas veces, de manera secreta, desde lo oculto y en espacios que no están destinados comúnmente para encuentros íntimos?

Mario Perniolla en su texto *Sex appeal of the inorganic* (2004), describe un tipo específico de encuentros con un objetivo en la mira: llegar al orgasmo, eyacular o venirse. Aunque el orgasmo es una experiencia placentera, en la actualidad, muchas reuniones en la intimidad, se ven expuestas a la presión de hacer que al menos un/a participante alcance dicha meta, sin embargo, la realidad es que no siempre se quiere o puede finalizar la experiencia con esta acción, lo que, de hecho, genera estrés en la expectativa de lograrlo.

El proyecto Bijoux Indiscrets concluyó, a través del estudio sobre la ficción del sexo (2016), que 52.1% de las mujeres y 21.2% de los hombres encuestados, han fingido un orgasmo.

El efecto montaña que Perniolla identifica en pro del orgasmo (Figura 11), limita las posibilidades de experimentar otro tipo de sensualidad y placer que se desarrollen en un panorama más amplio y libre de la presión social que implica el clímax sexual como

evidencia de haber dado o recibido el sexo perfecto. Hablando desde la experiencia propia y retomando el *background* pornográfico, recuerdo que el primer año que mantuve relaciones sexuales, luego del primer coito vaginal, gemía durante todo el encuentro y, cuando mi pareja abría la boca para dejar salir el famoso “ya casi me vengo”, yo replicaba las mismas frases que había anotado mentalmente al exponerme a un video entre una “secretaria” y su “jefe”: “¡Si, si, si!, ¡ya casi, ya casi me vengo!, ¡sigue!!; abría la boca y exclamaba un enorme “¡ahhhhhh!”. “Ambos habíamos llegado” y estábamos complacidos.

Tiempo después, con el cansancio emocional o físico que sentía después de jornadas educativas en la universidad, opté por parar y descansar durante el sexo, por acariciar en vez de gemir, por tocar, lamer y jugar en vez de sólo montar, meter y sacar. Ahí descubrí que el sexo es una experiencia que puede multiplicarse tanto como los protagonistas decidan y que la penetración, entre otras cosas, es una opción, que el orgasmo, es una posibilidad y la eyaculación, un suceso que decido/decidimos que suceda o no.

*To devote all one's attention to the prolongation of the preliminaries of sexual intercourse and **to attribute to orgasm a cathartic and liberating meaning** precludes from the start the possibility of feeling like a thing. Thus, one is stuck within a **model that compares sexual feeling to a mountain climbing** which, on the one hand, implies a slow and progressive climb, and, on the other, a precipice whence one must necessarily throw oneself to return downhill in ten seconds (Perniolla, 2004)*

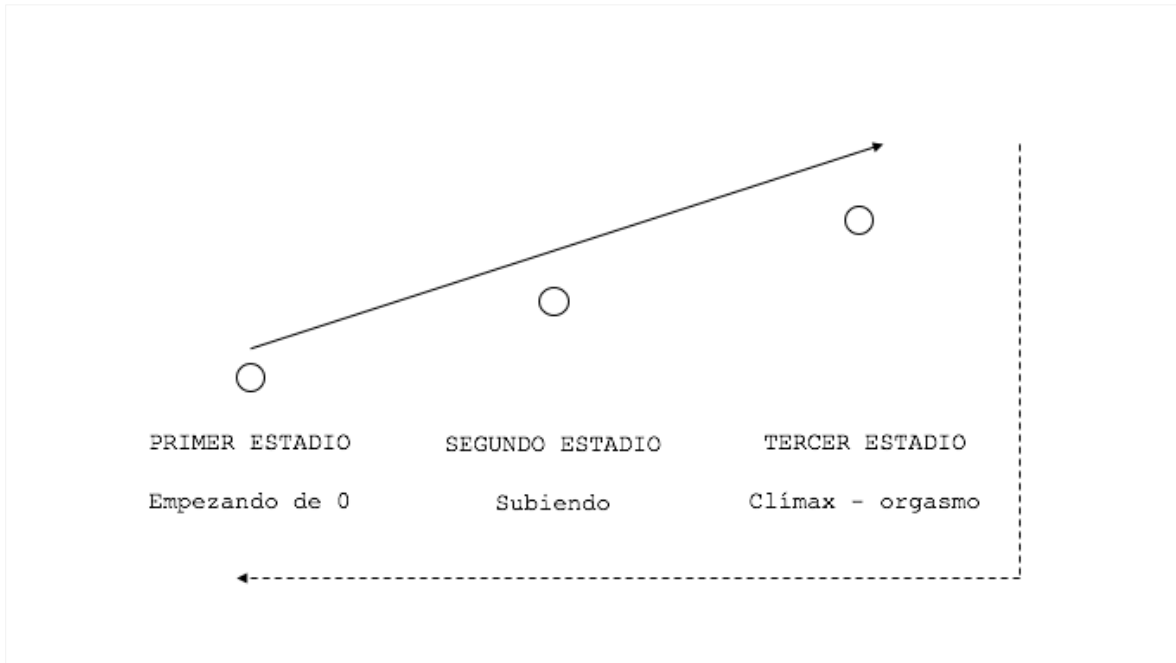


Figura 11: Efecto montaña. [Esquema]. Elaboración propia

Sobre las dinámicas sexuales y el orgasmo

Erika Lust es una guionista y productora de pornografía feminista. De manera similar a lo que Annie Sprinkle realizó desde su trinchera, Erika recurre a la pornografía como un aparato que, esta vez, posiciona la narrativa a partir de la individualidad de los relatos sexuales.

Lust crea tres portales en la web con perfiles específicos, pero sumando al *statement* que caracteriza su trabajo cinematográfico: la producción de películas sexuales para adultos, basadas en el placer femenino y en favor de las condiciones éticas de trabajo en los espacios de filmación y con sus actores, actrices y contribuyentes:

- LustCinema: este sitio es una oferta para los “amantes del cine y el sexo” (LustCinema); contiene películas pornográficas que poseen una línea narrativa pasional y placentera con calidad cinematográfica.
- EroticFilms: esta página web, ofrece películas *softcore*, donde el contenido tiende a ser sensual y no necesariamente explícito como en Pornhub.

- XConfessions: en este espacio, puedes subir un relato sexual y Erika, o algún director invitado, produce una pequeña película cuya narrativa es tu encuentro.

A diferencia de Pornhub y Xvideos, que ofrecen todo su contenido en una misma plataforma digital, Lust enuncia la singularidad de los gustos sexuales del público que consume pornografía por medio de las tres páginas web, y lo hace de una manera que tiende a ser más cercana al consumidor, entendiendo las diferentes líneas discursivas que propone para cada sitio, manteniendo, a su vez, un argumento que procura el objetivo de este género, “que es conducir por sí misma a generar una reacción de excitación sexual y posible respuesta sexual o placentera autosuficiente, y que puede llegar a ser un accesorio para las relaciones sexuales” (Peña, 2012)

En suma, la presente investigación artística retoma estos referentes teóricos y artísticos como base para generar el percepto principal de mi práctica artística: la pornografía de sitios web como Pornhub y Xvideos, plataformas con las que se enfrentan los adolescentes al tener un primer contacto con esta industria, propone un argumento que, aunque diversifica las categorías en las producciones audiovisuales, profesionales o amateurs, apuesta por la unicidad de la experiencia sexual, por la “globalización del sexo” (en palabras de Edith Peña, 2012), y al ser ésta una industria mundial al alcance de todos, funciona de manera formativa en las personas, como ejemplo de las conductas sexuales que se deben llevar a cabo en el plano de lo real.

La apuesta por un discurso no-hegemónico, individual y libre en la sexualidad, no sólo emancipa al individuo de los límites del falo, el orgasmo y las performatividades del sexo en la pornografía, sino que permite la reapropiación del cuerpo, en este caso, femenino, desde una exploración del placer, entendida a partir de sus diferentes manifestaciones, contextos y realidades.

Materialidades

Partiendo de las características y posibilidades del medio digital, decido concretar mi investigación desde la experimentación en la fotografía y el dibujo.

La intencionalidad de la experimentación artística que indago a partir de estos recursos, reside en la reconfiguración del discurso pornográfico desde la propia materialidad que éste asume. La visualidad, está de más decir, es el principal factor en las producciones de esta industria; sin importar el formato que sea (video, ilustración, dibujo), el papel de la mirada es el que conforma el objetivo principal de las páginas web, por lo cual, pretendo generar un nuevo lenguaje que, partiendo del mismo predominio visual, utilice la digitalidad como medio para producir y divulgar otras propuestas de experiencias sexuales.

En un primer momento, decido ocupar la fotografía como medio para producir un mapeo del cuerpo masculino y femenino, que apueste por la ampliación de las zonas erógenas (Figuras 12-17).

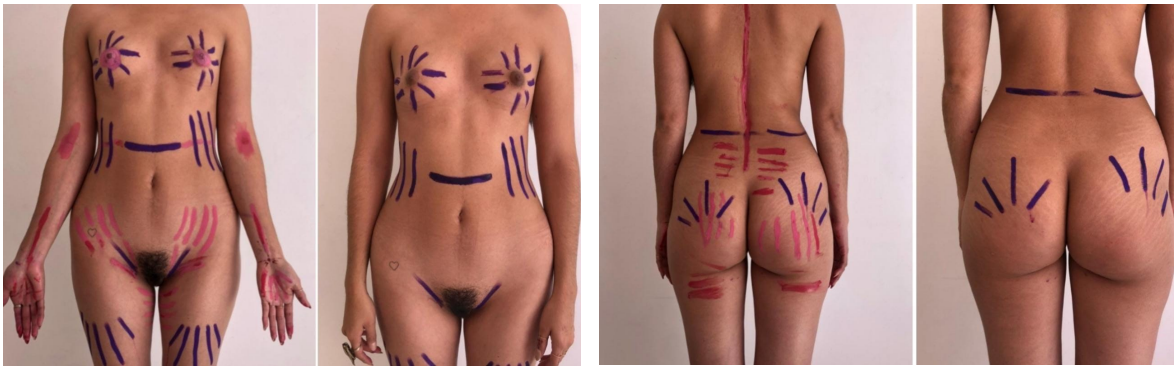


Figura 12. Mapeo corporal femenino (frontal). [Fotografía digital]. Elaboración propia

Figura 13. Mapeo corporal femenino (trasero). [Fotografía digital]. Elaboración propia



Figura 14. Mapeo corporal masculino (frontal). [Fotografía digital]. Elaboración propia



Figura 15. Mapeo corporal masculino (detalle frontal). [Fotografía digital]. Elaboración propia



Figura 16. Mapeo corporal masculino (trasero). [Fotografía digital]. Elaboración propia



Figura 17. Mapeo corporal femenino y masculino (facial). [Fotografía digital]. Elaboración propia

En un ejercicio de análisis, partiendo de diferentes películas porno, vistas en Pornhub y en pantallas de moteles en los estados de Tlaxcala y Puebla, identifiqué las zonas corporales que mayor atención reciben en las dinámicas sexuales que llevan a cabo los actores.

Cuerpo
masculino

Las líneas rojas que marcan el área de los genitales, el cuello, la espalda y la boca, son las partes corporales que toman el máximo protagonismo en diferentes encuentros sexuales (penetración, sexo oral, etc.) dentro del porno.

Las líneas amarillas corresponden a las respuestas que diferentes usuarios dieron en una encuesta de Instagram, donde se les preguntó sobre las zonas erógenas que identificaban en sus cuerpos. El resultado dista, de manera significativa, de lo propuesto por la línea genérica del porno hegemónico.

Cuerpo
femenino

En el caso del cuerpo de la mujer, el mapeo pornográfico se ubica en las líneas moradas, mientras que, las rosas, corresponden a las respuestas de las mujeres que participaron en la encuesta.

Nuevamente, la industria elimina las posibilidades sensoriales del cuerpo, como es el caso de los antebrazos, las palmas de las manos y las venas de los brazos.

El segundo ejercicio fotográfico, se planteó con un propósito más aterrizado y personal: identificar las dinámicas sexuales en pareja que funcionan para mi persona. Esta práctica artística, prevé la necesidad de dismantelar el razonamiento genérico que la pornografía construye a través de sus propuestas audiovisuales. Al respecto, Imanol Zumalde menciona dentro de la teoría semiótica estructural que “De lo que se infiere que la significación no reside en otro lugar que en esas formas singulares en las que encarna cada discurso, que son percibidas (vistas y oídas) de la misma manera por todo hijo de vecino.” (p.17).

Pensar la sexualidad desde mi cuerpo y sensorialidad, implica posicionarme como punto de enunciación, diferenciando las prácticas sexuales que provocan, de manera genuina, una respuesta placentera en mi cuerpo, de aquellas que inconscientemente replicaba, tomando como referencia el comportamiento “sexy” de las actrices porno (como el arqueado de la espalda, los gemidos e incluso los gestos faciales). Llevar a cabo este ejercicio, me permitió visualizar y encarnar una postura que Diana J. Torres describe en su texto *Pornoterrorismo* (2011): “[...] la única forma de sobrevivir a la violencia es apelar al placer más visceral. “Mi cuerpo, mi cuerpo, MI CUERPO/ ¡Donde yo mando, cabrones!”.” (p.15)

Traduje lo visceral como la experimentación de mi cuerpo desde diferentes maneras, posturas, formas y fluidos, desde un roce en la cintura hasta el placer anal, comprendiendo a mi cuerpo como un todo lleno de posibilidades y no como una máquina con funciones establecidas y rígidas. *La cosa que siente*, descrita por Mario Perniola (2004), asumió una nueva estructura de *auto-cosificación* que emancipa y empodera mi práctica sexual, que no implica la pérdida de subjetividad en mi cuerpo sino un acuerdo en pareja que extiende el lazo sexual y lo rebota en diferentes perspectivas.

Llegar a este punto, me permitió desdoblar el placer, extenderlo y luego compactarlo, hacerlo líquido y gaseoso, pero, sobre todo, aclaró el entendimiento acerca de la erótica del terror, aquella que describe Torres en el pornoterrorismo, que puede sentirse vergonzosa “[...] la humillación impuesta por la sociedad cuando algo políticamente incorrecto nos seduce” (p.15). El punto clímax de esta reflexión, apuntó al hecho de que el placer, lo erótico y lo sexual, no funcionan de igual manera para todas las personas; que el hecho de compartir genitales, no se traduce como un mismo formato de placer. La unicidad del sexo y su experimentación personal son el primer distanciamiento del discurso pornográfico impuesto (Figuras 18-22).



Figuras 18, 19 y 20. Unicidad y apropiación sexual. [Fotografía digital]. Elaboración propia



Figuras 21 y 22. Unicidad y apropiación sexual. [Fotografía digital]. Elaboración propia

La tercera materialización de mi investigación artística se posiciona en un formato diferente, el dibujo digital. La elección de este medio está relacionada con las limitantes impuestas por la contingencia del Coronavirus, pero, más importante, tiene que ver con el planteamiento de un objetivo claro en la socialización de la investigación artística presente: rebasar los límites de lo definido como “artístico” y permitir que la reflexión que propongo, tenga visibilidad y presencia en y desde otros ámbitos de la vida que sean más aterrizados y con una mayor oportunidad de accesibilidad, en este caso, las redes sociales.

La ilustración, o dibujo digital, como medio para generar diferentes contenidos, abre la posibilidad, en pleno aislamiento, de crear diferentes composiciones visuales que se coloquen en cualquier formato posible, contando, además, con la oportunidad de utilizar diversos escenarios y personajes, lo cual extiende la capacidad de producir un lenguaje visual que comparta, en sus diferentes presentaciones, una misma línea discursiva alterna a la pornografía convencional.

Es interesante pensar que este formato se utiliza también en Pornhub y Xvideos bajo las categorías de hentai y anime (Figuras 23, 24 y 25), donde las animaciones digitales imitan el mismo argumento falocéntrico y establecen un estereotipo muy específico en el cuerpo femenino: pechos y traseros enormes, cinturas pequeñas y grandes caderas. En el caso del hombre, los dibujos presentan falos increíblemente grandes y erectos.

A partir de las ilustraciones que género, propongo diversificar las composiciones corporales de los sujetos presentados, así como las manifestaciones sexuales, desde declaraciones que ubican a cierto tipo de vestimentas como algo más que un accesorio hasta encuentros eróticos que se dan en la inmediatez, por lo cual, encuentran dinámicas que parten de puntos diferentes al falo (Figuras 26-30).



Figura 26. After workout. [Dibujo digital]. Elaboración propia

Desde la estructura de la revista juvenil, que en muchas ediciones contiene artículos de temática sexual, propongo la reconfiguración de los encuentros íntimos desde un panorama inmediato, “prohibido” y clandestino que, partiendo de estas características, recompone el encuentro falocéntrico y exhaustivamente largo, reposicionándolo en prácticas no orgásmicas y ocultas.

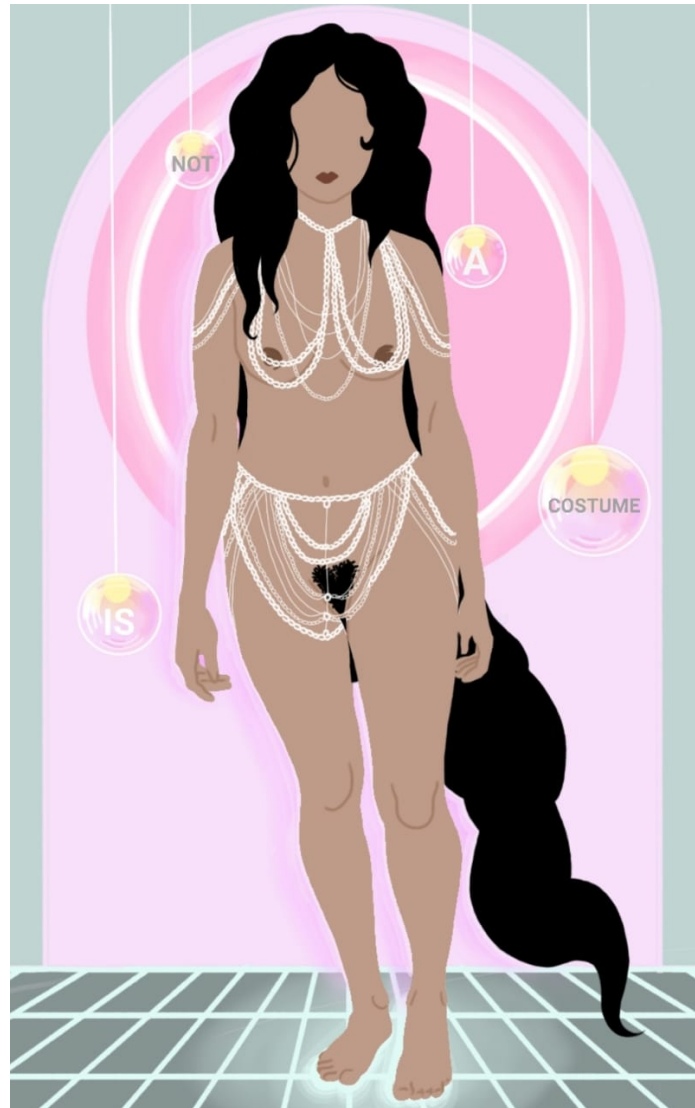


Figura 27. Is not a costume. [Dibujo digital]. Elaboración propia

En las múltiples posibilidades de ejercicios e identidades sexuales, el uso de vestimentas o accesorios que suman a la experiencia compartida, según Perniolla, no son considerados únicamente como aditamentos sino artefactos que complementan activamente el rol que se asume; más que una particularidad estética, son un sustento en la práctica.

“[...] the aesthetic-sexual conception of clothing does not originate from an actual experience of clothing as such. The dress is subordinated to the beauty of the body and to its sexual attraction” (Perniolla, p.45)



Figura 28. Choose your player. [Dibujo digital]. Elaboración propia

Así como diferentes videojuegos presentan una pluralidad de personajes a elegir, armas o misiones que llevar a cabo, la puesta en escena de la expectativa sexual puede tener diferentes matices y opciones. Ya sea solo/a o acompañado/a, la variedad de objetos sexuales y actividades corporales que se extienden al entrar en un ambiente erótico, posibilitan y enmarcan la elasticidad del sexo.

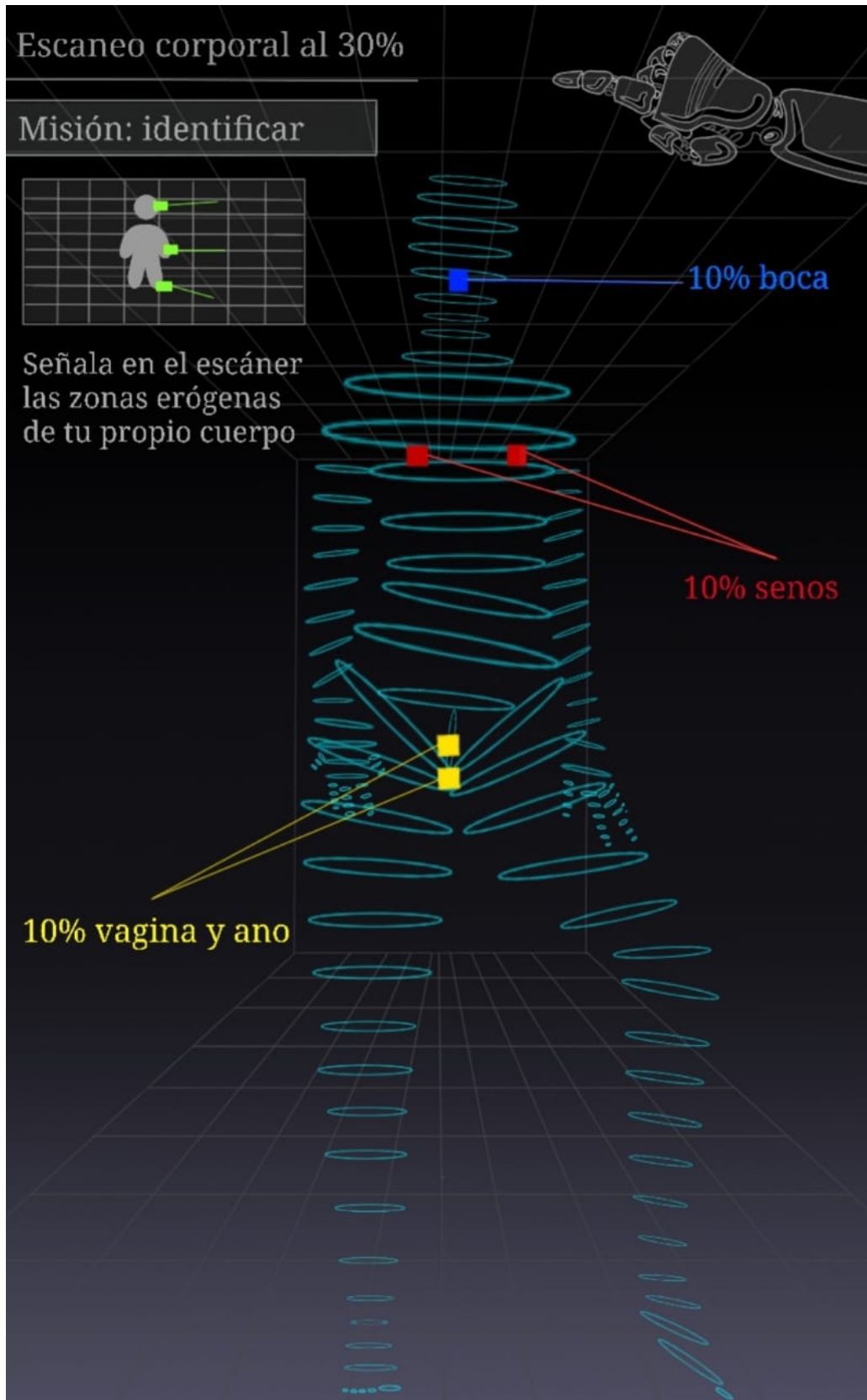


Figura 29. Escaneo corporal al 30%. [Dibujo digital]. Elaboración propia

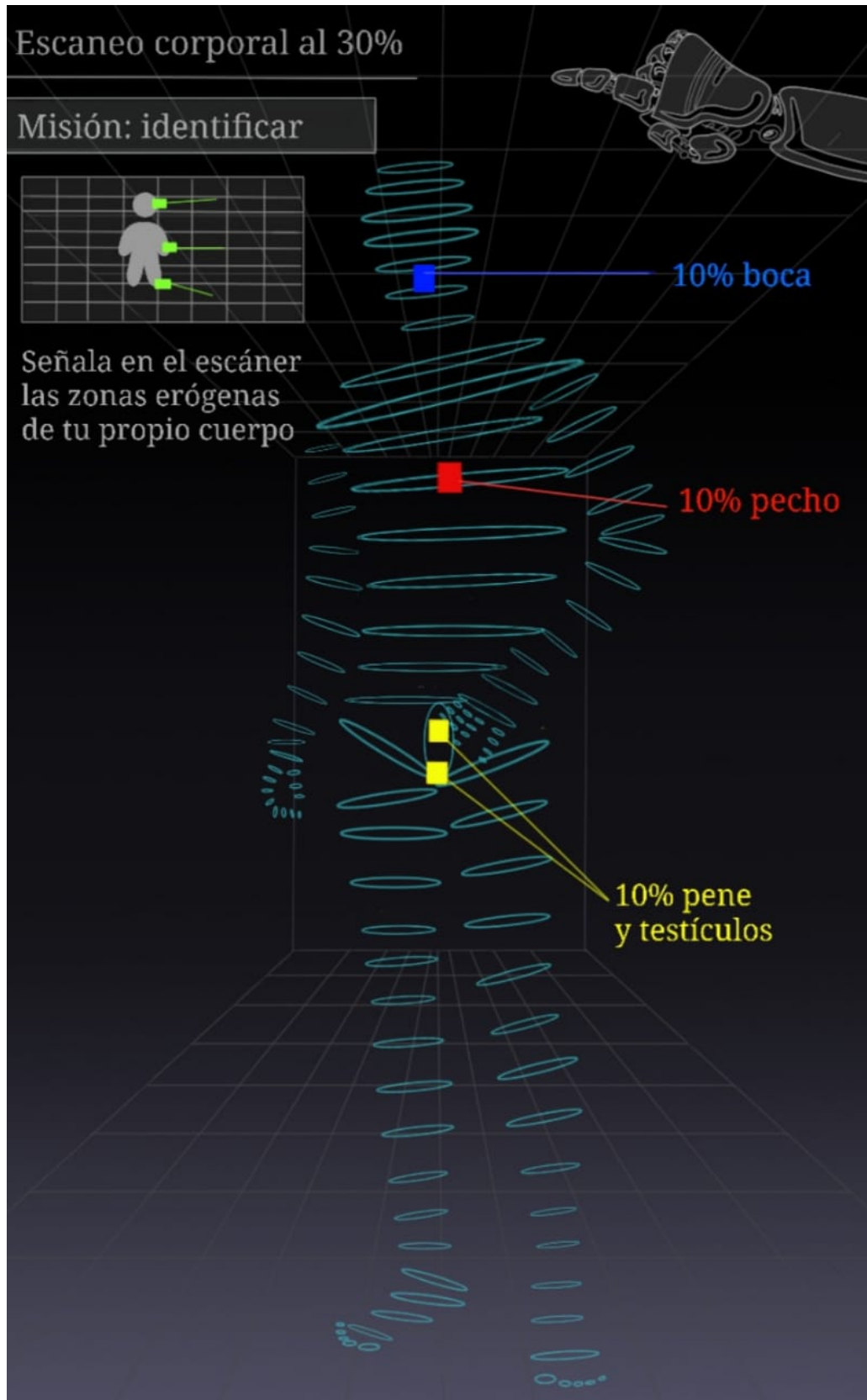


Figura 30. Escaneo corporal al 30%. [Dibujo digital]. Elaboración propia

Propuesta para la acción (Escaneo corporal al 30%)

Así como lo enmarca el ejercicio fotográfico del mapeo corporal (Figuras 12-17), las ilustraciones del cuerpo femenino y masculino en escáner (Figuras 29 y 30), tienen como intención generar diferentes prácticas de mapeo corporal en plataformas de redes sociales. La práctica aboga por la constante circulación de contenidos desde la creación colectiva, donde cada participante podrá generar un diálogo personal, identificando las áreas sensibles en su corporalidad.

Como parte de un ejercicio participativo, invito a mi lectora y/o lector, a sumarse a la práctica de mapear el cuerpo, partiendo de las dos plantillas que se presentan en el documento, para entender la segmentación del porno en sus producciones cinematográficas en comparación con la práctica sexual llevada a cabo fuera de cámara.

Instrucciones:

1. Elige una de las dos plantillas (Figura 29 y 30)
2. Observa los puntos marcados en azul, rojo y amarillo; ¿crees que sólo en esas zonas sientes placer?
3. Identifica con cualquier color diferente a los 3 mencionados anteriormente, los puntos mediante los cuales, experimentas sensibilidad y/o placer en la práctica de tu vida sexual*
4. Comparte tu plantilla a la cuenta de Instagram @se.debe.sentir o al correo galileacorona23@gmail.com

*Para mayor precisión, puedes colocar con letras el nombre de la parte corporal que señalas

Afinidad con otras formas de trabajo y estrategia de socialización

Existen en diversas plataformas como Facebook o Instagram, páginas que comparten contenido sobre la sexualidad sin prejuicios, tal es el caso de *La cajita del placer* o *Colectiva Cihuatlampa, desAprendiendo entre mujeres*.

Mi interés en este tipo de sitios es aterrizar la investigación a un plano más accesible y horizontal, donde mi práctica artística, pueda fungir como detonadora de diferentes interacciones, desde interrogantes hasta críticas, en torno a mi postura sobre la pornografía.

Para el caso presente, he decidido trabajar con *La cajita del placer* (en adelante LCP), siendo que es una comunidad en Facebook que se enorgullece de compartir y generar espacios de diálogo sobre temáticas relacionadas con la reflexión de la práctica sexual, desde diversos formatos, como ilustraciones, artículos de prensa, libros e investigaciones que toman por objeto la deconstrucción de la narrativa clásica sexual.

El lanzamiento de mi contenido desde LCP, plantea generar vínculos con otro tipo de disciplinas que no están consolidadas desde lo artístico, pero que tienen el mismo interés y capacidad de crear redes y cuestionamientos.

La incidencia social que expresan las redes sociales, sobre todo en época de confinamiento, aunado a la investigación artística presente, desde su formato fotográfico y de dibujo, beneficia la participación de diferentes personas en la construcción del conocimiento, a partir de un detonador, presentado desde el ámbito artístico y siendo que el público que normalmente visita LCP, está conformado por mujeres de diversas edades, considero que, ya que este proyecto se enuncia desde la individualidad femenina, se puede generar un vínculo desde esta primera característica de identificación para, posteriormente, hacer crecer el estudio desde la creación colectiva.

A modo de conclusión

Los seres humanos podemos compartir anatomías, en su mayoría, similares, con las mismas funciones y estructuras biológicas, sin embargo, no todos experimentamos la vida sociopolítica de manera equivalente; ya sea por aspectos físicos y/o contextuales, las aproximaciones que realizamos a los fenómenos que nos rodean distan mucho de aquellas que pueden percibir las personas a nuestro alrededor.

Si nuestros gustos en comida, ropa o incluso en la selección de libros que nos interesa explorar es siempre diferente, ¿por qué homologar las experiencias sexuales a partir de un discurso que renueva desde diferentes vertientes, el placer masculino como único protagonista en la exploración del placer?

El descarte de la pornografía en una era donde su posicionamiento se encuentra legitimado, entre otras cosas, por su inmediatez y fácil acceso, es un aspecto que difícilmente se puede materializar, por ello, repensar las estructuras que construye esta oferta desde la práctica personal como primer acercamiento a la crítica del sexo globalizado, es un ejercicio de cuestionamiento que propone la reapropiación del cuerpo, individual y en colectivo, tomando en cuenta la multiplicidad de relaciones sexuales que se pueden desarrollar desde perspectivas que no necesariamente contengan el concepto *erecto* en su aplicación.

Anexos

Informe de resultados de encuesta en Instagram		
Cuenta	@se.debe.sentir	@morena.y.dorada
Pregunta realizada	¿Cuáles fueron las primeras páginas de porno que visitaron?	¿Qué páginas porno fueron las primeras que visitaron?
Número total de participantes	8*	20*

Figura 1. Informe de resultados de la encuesta de Instagram. [Tabla]. Elaboración propia

Respuestas		
Cuenta	@se.debe.sentir	@morena.y.dorada
Pornhub	1	7
Xvideos	3	2
Muyzorras	1	
Redtube	1	
Xnxx		1

*Nota: De las 28 respuestas recabadas en total, se descartaron 17 porque entre las opciones respondidas se encontraba Google imágenes, Tumblr y formato Vhs, que no son propiamente páginas de contenido pornográfico; además se recibieron 8 respuestas spam

Figura 2. Respuestas de la encuesta de Instagram. [Tabla]. Elaboración propia

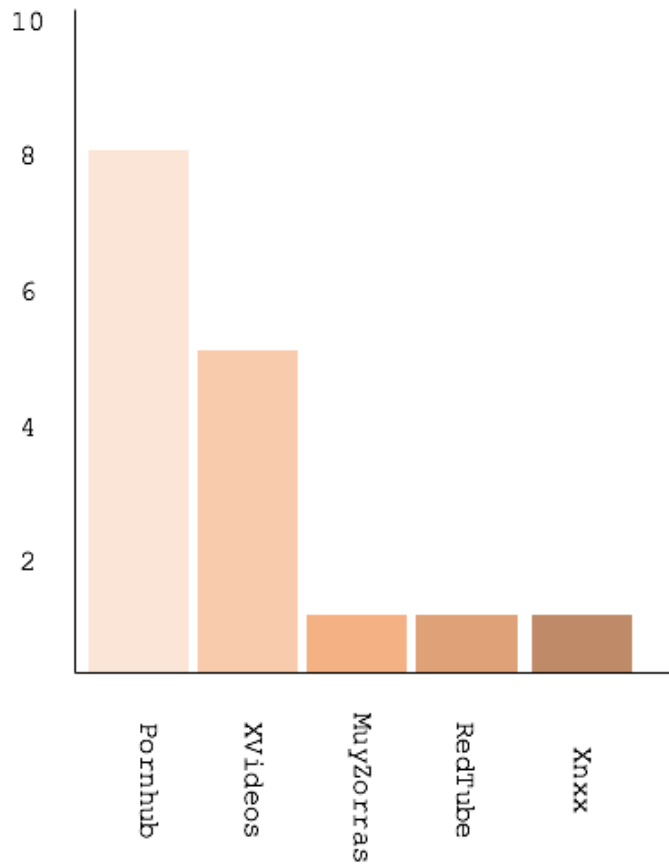


Figura 3. Gráfico representativo de las respuestas de Instagram. [Gráfica de barras].
Elaboración propia

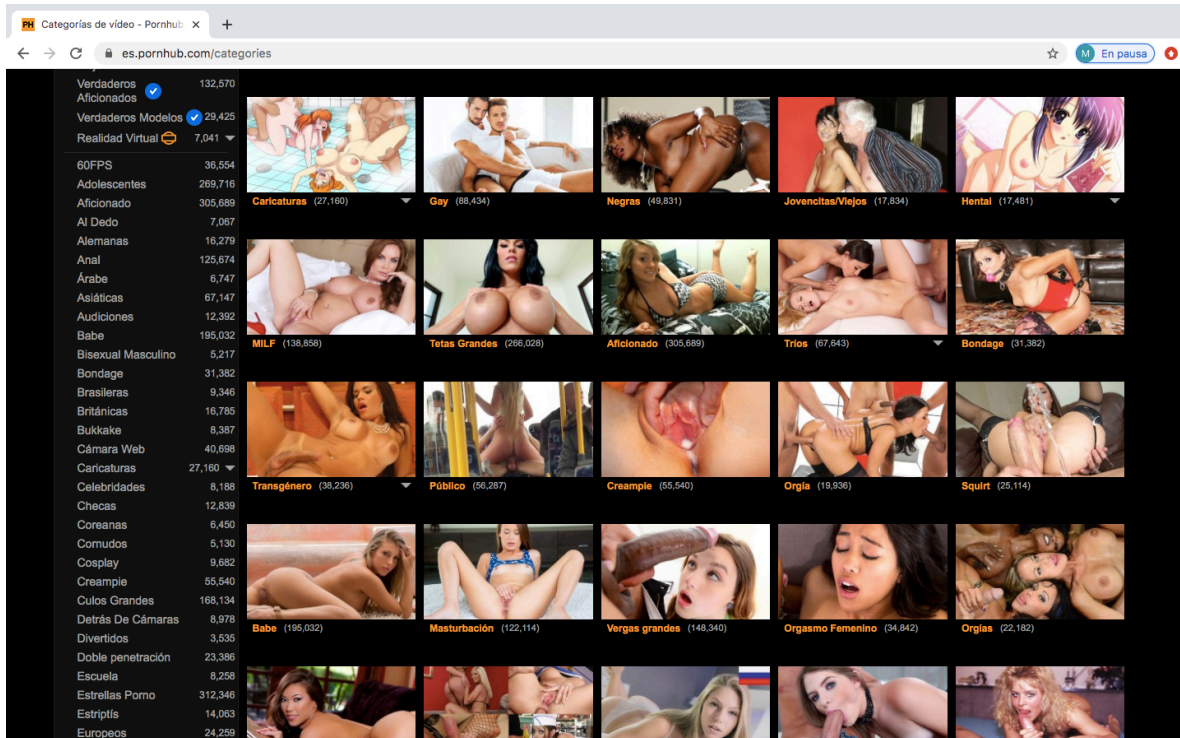


Figura 5. Miniaturas de las categorías de Pornhub. [Captura de pantalla]. Pornhub, 2020

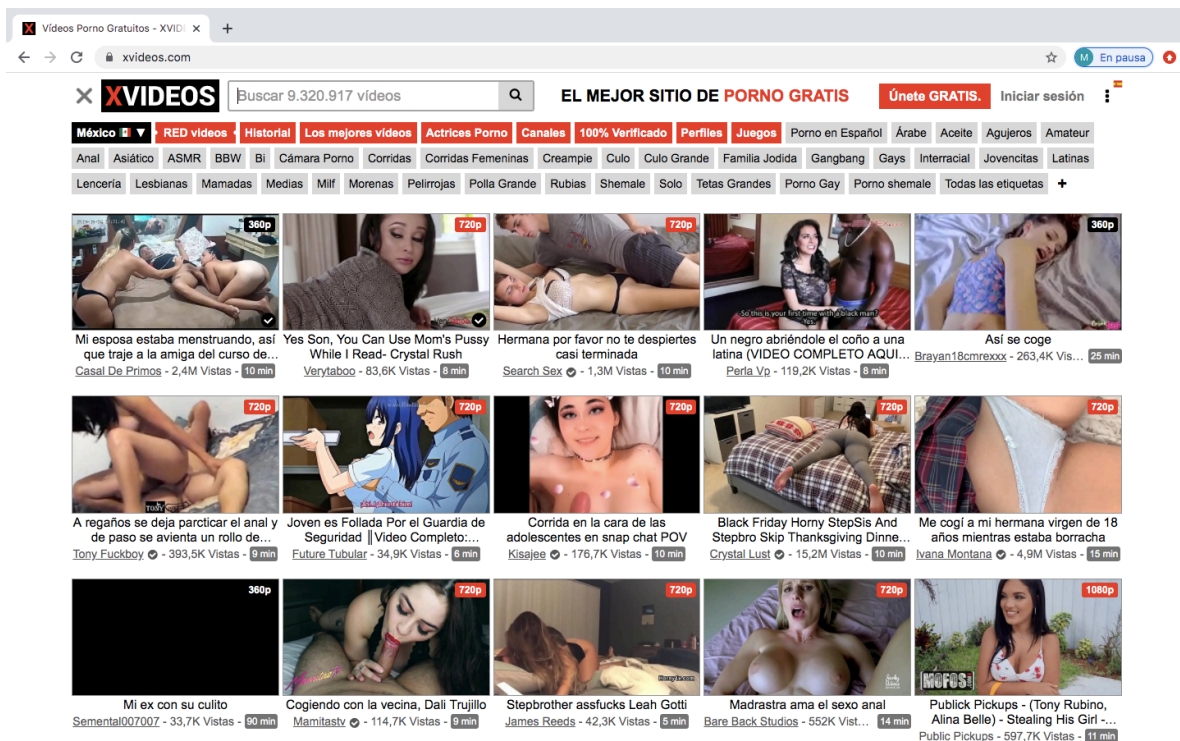


Figura 6. Miniatura de las categorías de Xvideos. [Captura de pantalla]. Xvideos, 2020

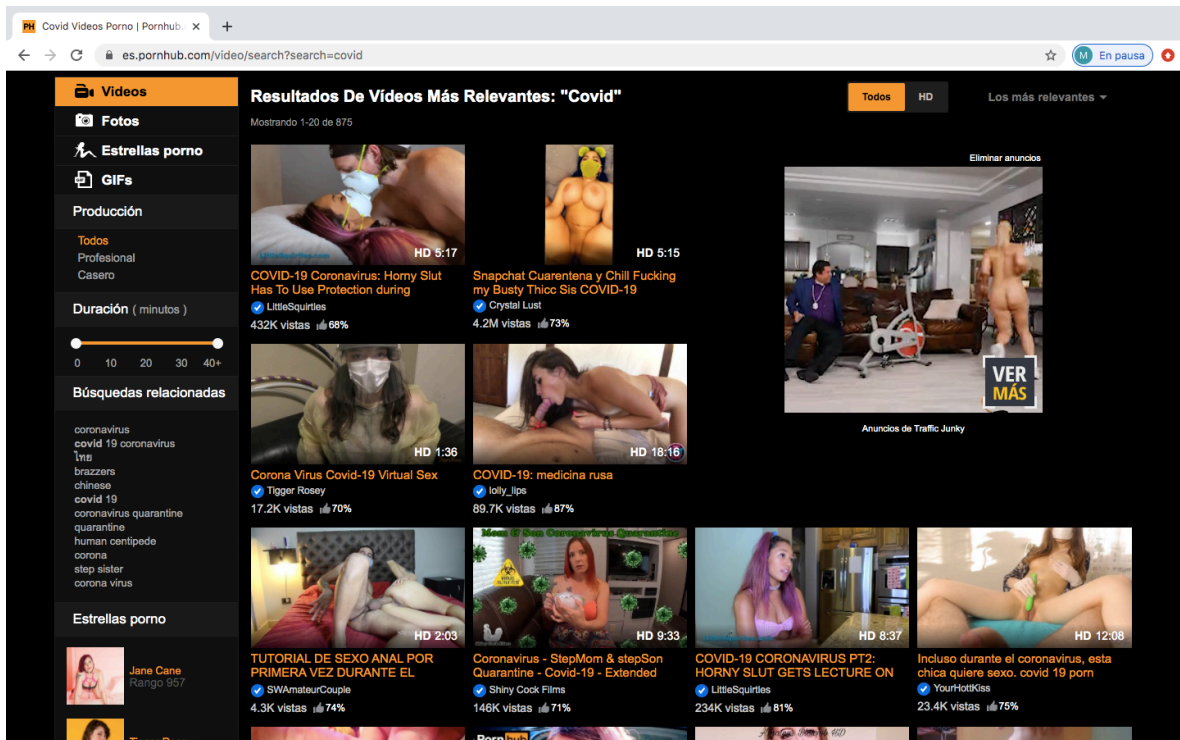


Figura 7. Categoría Covid en Pornhub. [Captura de pantalla]. Pornhub, 2020

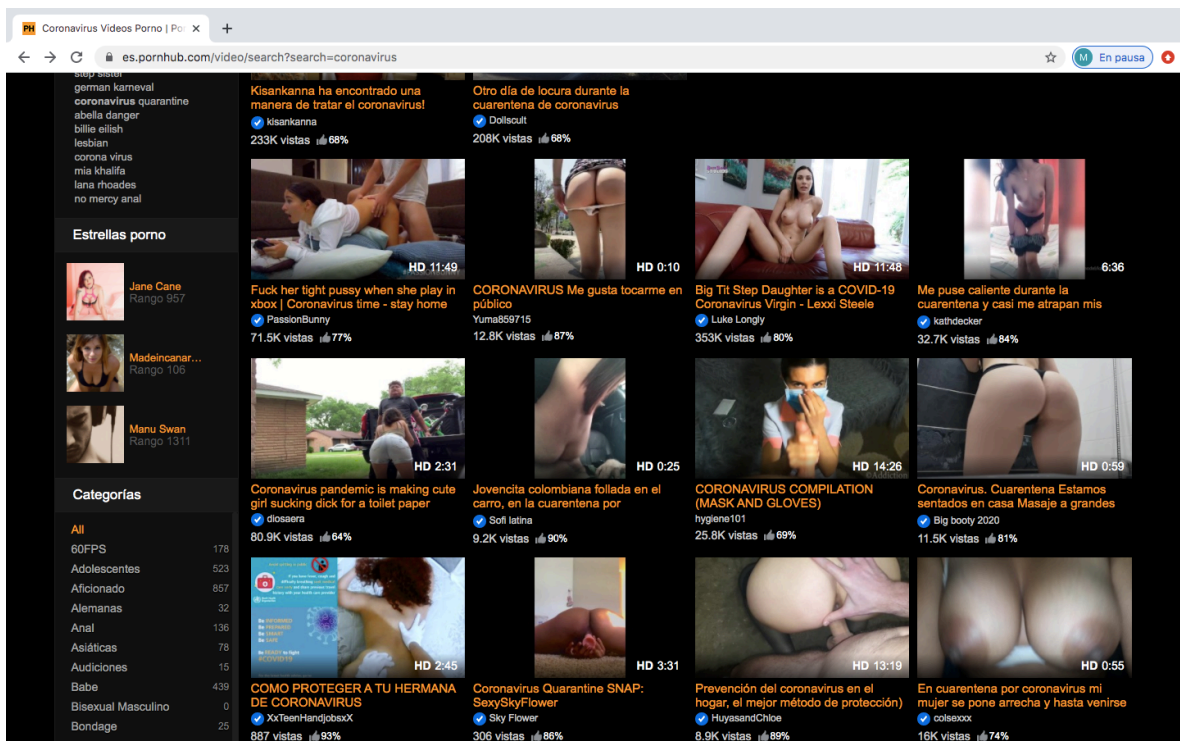


Figura 8. Categoría Covid en Pornhub. [Captura de pantalla]. Pornhub, 2020

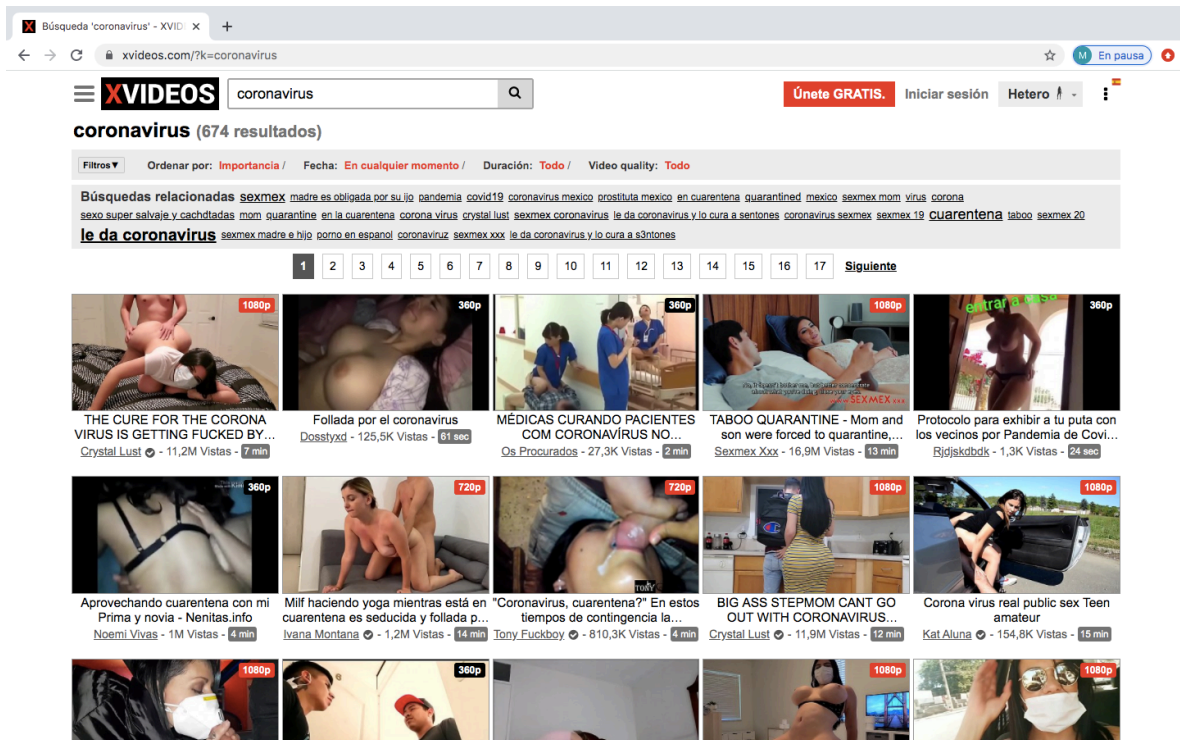


Figura 9. Categoría *Coronavirus* en Xvideos. [Captura de pantalla]. Xvideos, 2020

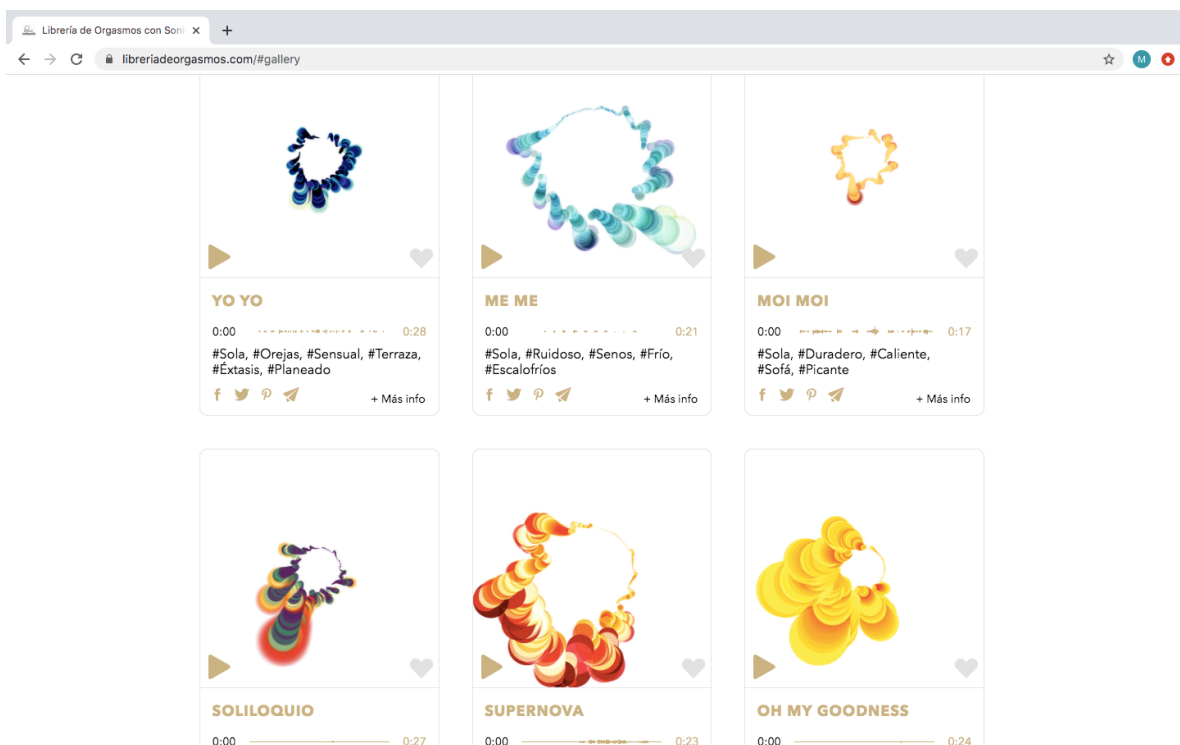


Figura 10. Librería de orgasmos. [Captura de pantalla]. Librería de orgasmos, 2020

Hentail Vídeos Porno | Pornhub: X +
 es.pornhub.com/video/search?search=hentai
 En pausa

RESULTADOS DE VÍDEOS MÁS RELEVANTES: "Hentai"

Mostrando 1-20 de 98465

Videos: Fotos, Estrellas porno, GIFs, Producción, Duración (minutos), Búsquedas relacionadas, Categorías Relacionadas, Canales.

Video Title	Duration	Views	Like %
Naughty Busty Schoolgirl Swimsuit Club President Vanilla Hentai	11:46	146K	76%
Sweet home with girls ep.3	19:37	284K	73%
Overflow Episode 1 (english sub)	7:01	126K	79%
Adolescente de 18 años recibió una polla monstruosa Hentai sin censura	10:27	3.8M	72%
Tsunpuri: Ep 1 (Sub Español)	28:05	21.2K	79%
Little boy fucks his sister and classmates	21:16	364K	74%
Oideyo! Shiritsu Yarima x Rigakuen 2	19:53	10.5K	81%
(18禁アニメ) (無修正) [Pashmina A] アマネエ! 〜トモダチンチでこんな事に	25:16	7.6M	70%

Figura 23. Categoría *Hentai* en Pornhub. [Captura de pantalla]. Pornhub, 2020

Anime Has Girls With Massive | X +
 es.pornhub.com/video/search?search=anime
 En pausa

RESULTADOS DE VÍDEOS MÁS RELEVANTES: "Anime"

Mostrando 1-20 de 14392

INICIO, VIDEOS, CATEGORÍAS, CÁMARAS EN VIVO, ESTRELLAS PORNO, FUCK NOW, COMUNIDAD, FOTOS Y GIFS

Videos: Fotos, Estrellas porno, GIFs, Producción, Duración (minutos), Búsquedas relacionadas, Canales.

Video Title	Duration	Views	Like %
anime hentai sub esp sin censura muy bueno	25:16	3.3M	74%
Mayohiga no Onee-san The Animation 1	17:08	2.4M	75%
Rapunzel First Blowjob (Animation W/Sound)	1:47	1.8M	85%
学院時間停止3 (中文字幕)	29:00	114K	76%
Fururu Kuchibiru - 0 Anime Uncensored Japanese	24:32	7.2M	78%
Teen Titans porn animated	2:33	7.2M	78%
MelieConieK Animation Compilation	12:11	10.5K	81%
Itabaki! Seieki 01 Dub	22:50	7.6M	70%

Figura 24. Categoría *Anime* en Pornhub. [Captura de pantalla]. Pornhub, 2020

Videos anime - XVIDEOS.COM x +

xvideos.com/tags/anime

Únete GRATIS. Iniciar sesión Hetero

Buscar 9.319.305 videos

Videos tagged « anime » (18.467 resultados)

Filtros Ordenar por: **Importancia** / Fecha: **En cualquier momento** / Duración: **Todo** / Video quality: **Todo**

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 **Siguiente**










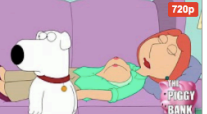





 <p>MI HERMANITA ME LLEVA A SU CASA Y TENEMOS SEXO ... Elhombrehen - 106,8K Vistas - 5 min</p>	 <p>elsa animated sex Usakoproudstar - 1,4M Vistas - 47 sec</p>	 <p>F follando en el baño de la escuela Hentai Duplahentai - 351,1K Vistas - 12 min</p>	 <p>3D hentai anime dibujos animados compilaciones colegiala nena... Sexylolilbabemi - 143K Vistas - 21 min</p>	 <p>dragon xxx entrenamiento especial Nero1925 - 292,9K Vistas - 10 min</p>
 <p>legalizan la violación Dragon Ikari - 389,4K Vistas - 15 min</p>	 <p>Ecchi Manyuu Hikenchou Special 1 and 2 Loveecchix - 1,5M Vistas - 6 min</p>	 <p>Pokemon Gym Leader Misty Gets Fucked by Young Trainer in 3D... Hentailove4all - 142,3K Vistas - 4 min</p>	 <p>Campeones1 Lujuriosos35 - 212,8K Vistas - 25 min</p>	 <p>Brian Fondles Lois Griffin! Barbados20 - 4M Vistas - 15 sec</p>
 <p>Futa Lara Croft Fucks Elizabeth Full HD-SMPlace.com</p>	 <p>Lara croft rides a big dick look at it full in http://homoluath.com/2w04</p>	 <p>Anime hentai Colegiala adolescente en publico con un...</p>	 <p>Ane Kyun! Estoy aqui Reveng_Kirito - 275,2K Vistas - 28 min</p>	 <p>Ahri ahegao anime webcam cam girl finger ass solo teen blonde</p>

Figura 25. Categoría *Anime* en Xvideos. [Captura de pantalla]. Xvideos, 2020

Bibliografía

- Acha, J. (1979). *Arte y sociedad, Latinoamericana: el producto artístico y su estructura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Anónimo. (16 de Julio de 2019). *Por qué se utiliza XXX para referirse al porno*. Recuperado el 25 de Abril de 2020, de Telediario: <https://www.telediario.mx/tendencias/por-que-se-utiliza-xxx-para-referirse-al-porno>
- Anónimo. (16 de Julio de 2019). *Por qué se utiliza XXX para referirse al porno*. Recuperado el 28 de Abril de 2020, de Milenio: <https://www.milenio.com/estilo/por-que-xxx-se-usa-para-referirse-al-cine-para-adultos>
- Barba, A., & Montes, J. (2007). *La ceremonia del porno*. Anagrama.
- Calquín, C. (2017). *Porno-ficción y performance corporales: un análisis semiótico-material de la película Garganta Profunda*. Obtenido de Academia: https://www.academia.edu/32019732/Porno-ficci%C3%B3n_y_performance_corporales_un_an%C3%A1lisis_semi%C3%B3tico-material_de_la_pel%C3%ADcula_Garganta_Profunda
- Egaña, L. (2009). La pornografía como tecnología de género Del porno convencional al postporno. *La Fuga*, 10. Obtenido de La Fuga: <http://www.lafuga.cl/la-pornografia-como-tecnologia-de-genero/273>
- Garretson, T. (Enero de 2003). *The Sprinkle Story the firts 25 Years*. Recuperado el Abril de 2020, de Annie Sprinkle: <http://anniesprinkle.org/the-sprinkle-story/>
- Hannula, M., Suoranta, J., & Vadén, T. (2014). *Artisctic Research Methodology. Narrative, Power and the Public*. Peter Lang.
- Indiscrets, B. (s.f.). *Librería de orgasmos*. Recuperado el Marzo de 2020, de Librería de orgasmos: <https://www.libreriadeorgasmos.com/#home>
- J. Torres, D. (2011). *Pornoterrorismo*. México: Sur+.
- Lust, E. (s.f.). *LustCinema*. Recuperado el 25 de Abril de 2020, de LustCinema: https://lustcinema.com/?utm_source=erikalust.com&utm_medium=referral&utm_campaign=home_banner

- Lust, E. (s.f.). *EroticFilms*. Recuperado el 25 de Abril de 2020, de EroticFilms: <https://eroticfilms.com/>
- Lust, E. (s.f.). *XConfessions*. Recuperado el 25 de Abril de 2020, de XConfessions: https://xconfessions.com/?utm_source=erikalust.com&utm_medium=referral&utm_campaign=home_banner
- Peña, E. (Julio-Agosto de 2012). *La pornografía y la globalización del sexo*. Recuperado el 25 de Abril de 2020, de El Cotidiano: <https://www.redalyc.org/pdf/325/32523137006.pdf>
- Perniolla, M. (2004). *Sex Appeal of the Inorganic*. Continuum.
- Pornhub. (14 de Abril de 2020). *Coronavirus Update – April 14*. Recuperado el 29 de Abril de 2020, de Pornhub Insights: <https://www.pornhub.com/insights/coronavirus-update-april-14>
- Pornhub. (s.f.). *Pornhub*. Recuperado el Abril de 2020, de Pornhub: <https://es.pornhub.com/>
- Pornhub. (2019). *The 2019 Year in Review*. Recuperado el 28 de Abril de 2020, de Pornhub Insights: <https://www.pornhub.com/insights/2019-year-in-review>
- Preciado, P. (2008). *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica*. Anagrama.
- Redactada, R. (3 de Abril de 2020). *ABUSOS y TRATA: cómo Pornhub se convirtió en el mayor influencer sexual de los jóvenes*. Recuperado el 28 de Abril de 2020, de Revolución Redactada: <https://revolucionredactadaonline.wordpress.com/2020/04/03/abusos-y-trata-como-pornhub-se-convirtio-en-el-mayor-influencer-sexual-de-los-jovenes/>
- Routley, N. (7 de Agosto de 2019). *The Top 100 Websites In the World*. Recuperado el Abril de 2020, de Visual Capitalist: <https://www.visualcapitalist.com/ranking-the-top-100-websites-in-the-world/>
- Seminario de ASE. (2020). Área de Síntesis y Evaluación. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Tapia, M. (2017). *Educación sexual para todas y todos: La asignatura urgente para el logro de la igualdad en México*. Recuperado el 28 de Abril de 2020, de Congreso Mexicano de Investigación Educativa: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2265.pdf>

- Vilar, G. (s/f). *Cuatro conceptos de investigación artística*. Obtenido de Academia: https://www.academia.edu/30240311/Cuatro_conceptos_de_investigaci%C3%B3n_art%C3%ADstica_Four_Concepts_of_Artistic_Rsearch_
- Vilar, G. (2017). ¿Dónde está 'el arte' en la investigación artística? *Revista de Investigación en Artes Visuales*, 8.
- Xvideos. (s.f). *Xvideos*. Recuperado el Abril de 2020, de Xvideos: <https://www.xvideos.com/>
- Yanke, R. (22 de Junio de 2018). '*Pornonativos*': cuando los niños ven sexo explícito antes de dar su primer beso. Recuperado el Abril de 2020, de El Mundo: <https://www.elmundo.es/papel/historias/2018/06/22/5b2bc16c46163fd82d8b45be.html>
- Zumalde, I. (2011). La emoción filmica. Un análisis comparativo de las teorías cinematográficas. *Revista Latina de Comunicación Social*(66), 24.